

ENTREVISTA ■ ISMAEL MARTEL BRAVO, PREMIO CÁTEDRA AIQB

«El Plan Propio de Investigación de la UHU sirve para despegar»

MARIA CARMONA ■ HUELVA

INGLATERRA, Ginebra o París. En todos esos lugares desarrolló su trabajo -antes de acabar en la Universidad de Huelva- Ismael Martel Bravo, recientemente galardonado con el Premio Cátedra AIQB de Investigación en el Área Científico-Tecnológica. Director del grupo de investigación de Estructura de la materia de la UHU, Martel está acostumbrado a hablar de física atómica molecular, nuclear o física de partículas; pero en estos días también habla de esta distinción, que ha aceptado «orgullosamente y satisfecho» como un reconocimiento a su propio trabajo, pero también al de todos los que trabajan con él cada día.

PREGUNTA.- ¿Cómo ha acogido este premio?

RESPUESTA.- Obviamente se lo agradezco muchísimo a la Universidad de Huelva y a la Asociación de Industrias Químicas y Básicas, que son los que me han concedido el premio a través de la Cátedra AIQB, que para mí es el mejor ejemplo de colaboración entre la universidad y la empresa.

P.- ¿En qué ha consistido este galardón?

R.- Se trata de un diploma y de una determinada dotación económica pero, aunque suene a tópico, sobre todo es una gran satisfacción personal, la recompensa a todos estos años de trabajo.

P.- ¿Eso es lo que ha significado para usted?

R.- Sí, claro. Es un reconocimiento a mi labor investigadora y profesional, y no sólo por el tiempo que llevo con esta tarea -llevó alrededor de 20 años dedicado a la ciencia y la tecnología nuclear-, sino también por la labor realizada en la universidad, con mi grupo de in-



El profesor premiado, Ismael Martel Bravo. / ELISABETH DOMÍNGUEZ

vestigación, y en cuestiones académicas. Es decir, por las distintas disciplinas y ámbitos en los que me suelo mover.

P.- Pero, en su caso en concreto, ¿por qué se le ha distinguido?

R.- La Cátedra AIQB otorga varios premios, y uno de ellos es a investigadores de prestigio de la Universidad de Huelva, que es en el que yo he sido distinguido. Pero, además, me ha hecho mucha ilusión, porque el premio a la mejor tesis doctoral se lo han dado a un investigador que, precisamente, hizo la tesis doctoral conmigo. El galardón lo ha obtenido Ángel Sánchez Benítez que, de hecho, fue el primer docto-

rado que salió de mi grupo de investigación.

P.- En este sentido, ¿cuál cree que es la importancia de este tipo de premios? ¿Son relevantes para potenciar la investigación?

R.- Claro que sí. Hay que tener en cuenta que son una oportunidad única para dar a conocer a la industria del entorno la actividad de los investigadores de la UHU, que es algo que muchas veces se desconoce. Es cierto que existen otros organismos en la universidad que tienen este mismo objetivo, pero tal vez esta cátedra sea de las más importantes en este sentido.

P.- Entonces, ¿cree que la Universidad de Huelva apoya suficientemente la investigación?

R.- Sin entrar en ninguna cuestión de tipo político, tengo que reconocer que la mayor parte de nuestra financiación proviene del Plan Nacional de Investigación de Física

de Partículas o de la Unión Europea, que sí que se mueven con grandes cifras y tienen fondos para destinar a esta temática. Somos conscientes de que las cantidades que manejamos a veces no son asumibles para la Onubense, y por ello tiramos más de planes nacionales y europeos.

P.- ¿Pero la Onubense también colabora, no?

R.- Sí, sí. A nivel de financiación también nos beneficiamos del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Huelva, que también otorga alguna beca, financia algunos viajes y estancias en el extranjero, y que está bastante bien.

P.- ¿Cómo valora este tipo de

ayuda?

R.- Desde mi punto de vista es bastante útil, ya que sobre todo viene a ayudar a los grupos más pequeños. Por ejemplo, cuando yo empecé aquí, hace ya 10 años, el Plan Propio de Investigación me vino muy bien, ya que fueron sus ayudas las que me sirvieron para despegar. En aquellos tiempos estaba yo solo, y con lo que me ofrecía la Onubense me bastaba para empezar; pero es cierto que en mi grupo de investigación somos en la actualidad un total de 12 miembros, por lo que ya se nos ha quedado algo pequeño.

P.- Pero es suficiente para poder empezar, ¿no?

R.- Sí. Yo lo considero una herramienta muy útil para hacer que los grupos que comienzan -la gente joven sobre todo- puedan despegar y ponerse en el camino adecuado para, con el tiempo, acceder a financiaciones más elevadas.

P.- ¿Por qué cree usted que es importante seguir potenciando la investigación en el seno de la universidad?

R.- Pues entre las muchas razones que podría dar hay un aspecto que me parece especialmente interesante y que creo que muchas veces se pasa por alto. A lo largo de toda mi trayectoria he podido comprobar como, en el transcurso de todas las investigaciones, no solamente es importante el resultado que se obtiene, sino también todo lo que hay que crear, diseñar o poner en marcha para conseguirlo. Hay que desarrollar un

conjunto de instrumentos cuya tecnología es fundamental para el resultado de la investigación y que, gracias a la investigación, se desarrolla en el seno de la universidad y después se comercializa.

«La Cátedra AIQB es el mejor ejemplo de colaboración entre la universidad y la empresa»

«En la investigación no sólo importa el resultado, sino la tecnología que se crea en el camino»